

Universidad de Costa Rica  
Escuela de Artes Musicales  
Biblioteca de Artes Musicales  
Introducción a la Etnomusicología AM0003, II-14.  
Profesora Tania Camacho Azofeifa

“Mariachis de Pococí: una expresión cultural del sentimiento popular”

Pablo Sequeira Martínez\*

Carné: B16253

Resumen: En Costa Rica hay un gusto generalizado de las masas por la música mexicana: rancheras, corridos, y adaptaciones de músicas de todo tipo al mariachi. El cantón de Pococí es un ejemplo claro de la afirmación anterior. Es por esto que realicé un estudio para encontrar las razones del gusto por este tipo de agrupaciones y por qué generalmente se decide contratar un mariachi y no otro tipo de grupo.

Palabras clave: etnomusicología, etnografía, mariachi, Pococí, armonías, terceras, sextas.

\* Pablo Sequeira Martínez es estudiante en la carrera de Composición Musical desde el año 2011. Actualmente se desempeña como productor musical y su principal área de trabajo se encuentra en la música popular. Es originario de la zona de Roxana de Pococí.

## Introducción.

En Costa Rica hay un gusto generalizado de las masas por la música mexicana: rancheras, corridos, y adaptaciones de músicas de todo tipo al mariachi. El cantón de Pococí es un ejemplo claro de la afirmación anterior. Los mariachis son solicitados para todo tipo de celebraciones familiares, religiosas y comunitarias.

Es por esto que realicé un estudio para encontrar las razones del gusto por este tipo de agrupaciones y por qué generalmente se decide contratar un mariachi y no otro tipo de grupo. El

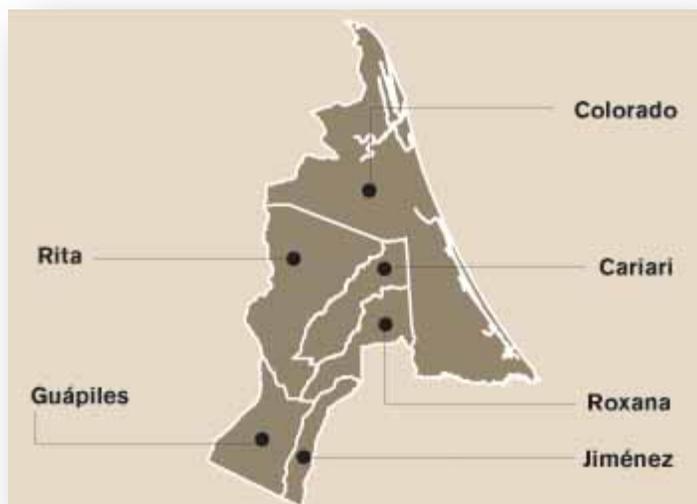


Figura 1. Cantón de Pococí en la provincia de Limón. Sus seis distritos son los lugares donde se enfoca el trabajo de ambos mariachis. Guápiles es cabecera del cantón.

trabajo intenta abordar aspectos técnico-musicales y socioeconómicos, comparando los dos principales mariachis de la región: Mariachi Pococí y Mariachi Suerre. Algunas de las preguntas a las que trataré de dar respuesta son: ¿Cuántas veces tocan a la semana? ¿Qué tipo de música tocan generalmente?

¿Depende su música de la ocasión?

¿Hay colaboración entre ambos

mariachis? ¿Cuál es la instrumentación utilizada? ¿Hay participación femenina?

Para lograr esto hice un trabajo de campo acompañando a los mariachis en algunos de sus “toques” (así son llamadas sus presentaciones)<sup>1</sup>. De igual manera, hablé con los directores y algunos de los músicos de cada mariachi para reconocer elementos importantes de ambos.

### **Origen del mariachi como parte de la identidad mexicana.**

A finales del siglo XIX y a principios del XX, en toda América Latina se desarrolló una necesidad por buscar elementos que caracterizaran y definieran la identidad de cada pueblo. Se buscaba algo que permitiera establecer límites no solo geográficos sino también culturales, algo que permitiera diferenciar al “latino” del europeo, y a su vez significara una parte importante de la idiosincrasia del pueblo.

De esta manera, muchos han llegado a opinar que varias de estas formas culturales fueron impuestas por las altas élites. Dentro de estas formas, calzan estilos musicales, comidas, bebidas e incluso vestimentas.

Henriques, en su trabajo “Performing Nationalism: Mariachi, Media and the Transformation of a Tradition”, hace mención de cómo en México este proceso se vivió mediante un discurso de identidad basada en el mestizaje. Fue así como surgió el mariachi; como un marcador de identidad y sinónimo en el mundo de la mexicanidad (Henriques 2006, p.viii-ix). El mariachi se popularizó en el siglo XX con la famosa época dorada del cine mexicano y la figura del “Charro mexicano” cantante, símbolo también de masculinidad. Además con el surgimiento de las grandes radios y la industria disquera, la música ranchera y de mariachi fue tomada como un producto comercial. Esto propició que el mariachi y su música adquiriera la popularidad que hoy en día tiene alrededor del mundo; el mexicano (y en general el latino) se aferró a estos como elemento de su identidad, de una forma que en pocos países ha sucedido.

---

<sup>1</sup> A lo largo del texto se puede notar la gran cantidad de términos musicales o jerga utilizada por los músicos para definir ciertos aspectos: toques, terceras y sextas, música sacra, cajón musical, toque canasto, entre otros términos. Se tratará de explicar cada uno a lo largo del texto.

Gaytán et al. (2012, p.183) destaca tres íconos del ser mexicano: el mariachi, el charro y el tequila. Esto deja entrever otra realidad, el mariachi no solo es asociado a la masculinidad, sino también a un ambiente donde predomina el licor.

### **Mariachi Pococí:**

Esta agrupación fue fundada en 1992 con ocasión de una serenata para el día de las madres. Consta principalmente de seis a siete músicos. Cada uno debe tocar un instrumento y poder cantar al menos haciendo coros ya que, según su director Freddy Chaves, así ganan más dinero. La instrumentación puede variar dependiendo del día o la ocasión para la que se toque; pero principalmente su base es: guitarrón, guitarra, vihuela, acordeón y dos trompetas. En ocasiones pueden llevar dos acordeones para rellenar: uno haciendo “armonías” (parte de acompañamiento) y el otro haciendo lo que ellos denominan: “terceras” y “sextas” (parte melódica junto con las trompetas).

El mariachi toca unas cinco a siete veces por semana, principalmente sábados y domingos por la tarde y noche; aunque tienen disponibilidad cualquier día a cualquier hora. Su cantidad de toques depende en gran parte de la época; según pude entender, los meses de agosto en adelante son las épocas con



Mariachi Pococí en la serenata del 4 de noviembre 2014. El trompetista de la izquierda es el director Freddy Chaves. Fotografía: Ovidio Sequeira.

mayor cantidad de contrataciones, gracias a días festivos como el día de la madre, día del niño, y actividades de navidad y fin de año. Ellos dicen tocar en variedad de ocasiones como funerales, matrimonios, recibimiento de viajeros, cumpleaños, bodas de oro, despedidas de solteros, graduaciones, entre otros. Chaves afirma que ellos aventajan al otro mariachi en cuanto a disponibilidad horaria, puesto que todos los músicos son jefes de hogar que trabajan en lo propio. Uno es taxista, otro es transportista, otros son pensionados; todos están disponibles en cualquier momento.

Según Castro Torres en su libro “La Tradición del Mariachi en Costa Rica”, la trompeta junto con los violines son elementos importantísimos del mariachi. Ambos forman una unión que debe ser practicada por años y que da el característico toque romántico que acompaña la ejecución del cantante, masculino o femenino (2009, p.4-6). Es por esto que debo hacer énfasis en la falta de violines del Mariachi Pococí, que según lo explicado por Castro, son parte fundamental de los mariachis. En vez de estos, incluyen los acordeones, los cuales son poco comunes en este tipo de agrupaciones. Según Castro, los acordeones son usados para dar un cierto aire norteño a la música de mariachi.

Sin embargo, la falta de violines e inclusión de acordeones en este mariachi no se debe a una intención de involucrar el sentido norteño mencionado antes. Esta peculiar característica responde, según me contaron los músicos, a que hace unos treinta años en la zona hubo un gran auge de conjuntos de músicaailable, por lo que existían muchas personas dedicadas al teclado y no así al violín. Según los acordeonistas del mariachi, que anteriormente fueron tecladistas, era fácil para ellos adaptarse a tocar un acordeón; debido a que el acordeón se ejecuta por medio de teclas. Además, su director afirma que los violinistas se forman en San José y que en el cantón de

Pococí no los hay. No obstante, con la apertura del SINEM en Guápiles están surgiendo nuevos violinistas, y afirman estar abiertos a aceptar a alguno en un futuro.

Otro aspecto que brilla por su total ausencia es la participación femenina. Al preguntarle a Chaves por la participación de mujeres en su mariachi, esta fue la respuesta que dio: “Nunca hemos tenido. El ambiente de mariachi es pesado para la mujer. La voz femenina es más suave y no aguanta el trajín de hasta cinco presentaciones seguidas. Además, el músico debe cumplir dos funciones: tocar y cantar. Así gana más.”<sup>2</sup> La autora Mulholland afirma que el mariachi es un género plagado de ideales de raza, género y sexualidad; y que además es dominado por hombres. Esto se ve reflejado en las palabras del director del Mariachi Pococí, y pone en evidencia que una música transnacional no llega a un país extranjero solo con sus canciones y ritmos, si no que trae consigo una serie de elementos sociales extramusicales que influyen a las personas de una



Fotografía ilustrativa. Tomada de:  
[https://c1.staticflickr.com/3/2782/4162140954\\_08c4ef419e.jpg](https://c1.staticflickr.com/3/2782/4162140954_08c4ef419e.jpg) el 26 de noviembre de 2014.

región. Por su parte, Castro no hace distinción de género cuando en su libro explica algunos detalles que deben tomar en cuenta los aspirantes a cantantes de mariachi, para hacerlo con cierto grado de profesionalismo. Incluso hace una lista de grandes cantantes del género (a su parecer) costarricenses; tres de las cuales son mujeres.

No obstante, Mulholland también destaca que en México hay una notable escasez de mujeres mariachis, y que las pocas

---

<sup>2</sup> Entrevista realizada a Freddy Chávez, director del Mariachi Pococí el día martes 11 de noviembre de 2014.

que hay tienen un rol de cantante. Además afirma que en ocasiones es posible encontrar mariachis con una o dos mujeres que tocan el violín y cantan, lo cual no es algo para nada común (y parece estar muy lejano en el Mariachi Pococí). La autora también hace hincapié en el “ambiente bajo” con el que se suele asociar el mariachi, y cómo la idea de mujer suave, frágil y delicada no calza en este. Esto deja ver que el pensamiento de Chaves no es aislado.

El Mariachi Pococí tiene repertorio para todo tipo de ocasiones. Cuando consulté si tocaban música costarricense, me dijeron que solamente la tocaban en algunos eventos “muy ticos”, en los que había que tocar “Linda Costa Rica” o repertorio similar. También tienen montada alguna “música sacra” (término que utilizan para referirse a música religiosa), para iglesias donde no calzaría cierto tipo de repertorio; música para niños adaptada al mariachi; y música para ocasiones muy específicas como el Día de las Madres, Navidad y festividades de Año Nuevo.

El mariachi tiene un repertorio de unas sesenta canciones, de las cuales el director escoge de seis a siete para cada presentación. Este último lleva el repertorio en mente. Para indicarse qué canción sigue, ellos han desarrollado con el tiempo un lenguaje de señas: Mátalas se indica con una mano figurando una pistola, Tres Regalos con una mano mostrando tres dedos, entre otras. El director afirma que se actúa con base en lo que se encuentra en el lugar.

Para hacer los arreglos musicales de cada canción hay un líder encargado de definirlo: armonía, intermedios, secciones. Cuando van de viaje en la buseta este líder completa el arreglo y se lo indica a sus compañeros. De esta manera se aseguran no tener que ensayar tanto. Además, al ser músicos con experiencia, utilizan lo que ellos llaman el “cajón musical”. Este término es utilizado para referirse a que cada músico se sabe la armonía completa de cada canción, por lo que se puede definir una tonalidad y el músico la puede interpretar completa. Además Chaves

explica que en su mariachi se trata de enriquecer la armonía utilizando acordes de paso –lo cual, según entendí también entra dentro del concepto de cajón musical-. Por ejemplo, no se pasa de Do Mayor a La menor simplemente, sino que en medio se introduce algún otro acorde.

Al asistir a una presentación del Mariachi Pococí<sup>3</sup> pude notar varios detalles interesantes. Se trataba de una serenata a una quinceañera de parte de su novio. Al llegar a la casa de la homenajead, las personas se encontraban en una cena familiar. El novio de la muchacha entró a la casa, la saludó y seguidamente el mariachi entró tocando su característica pieza de entrada.



Serenata del día 4 de noviembre 2014 en La Rita de Pococí. Al fondo se pueden observar la homenajead y su novio. Fotografía: Ovidio Sequeira.

Todas las personas presentes, sin excepción, sonrieron al escuchar e incluso cantaban las canciones en coro. El repertorio era acorde con la ocasión: Las mañanitas, Cumpleaños, Esa chiquilla, El año viejo; fueron algunas de las canciones que interpretaron. Todos los músicos están de acuerdo en que el repertorio que la gente exige es el mexicano. Ellos afirman que el mariachi causa muchas emociones en las personas presentes; además de que todas las personas, incluyendo las jóvenes, se saben las canciones y las pueden cantar, cosa que no sucede con repertorio de otros géneros, como por ejemplo el nacional. Para ellos, el mariachi en las fiestas es como la piñata o el queque, es un compartir, alegra los corazones.

---

<sup>3</sup> Presentación del Mariachi Pococí realizada el día martes 4 de noviembre de 2014.

Esa noche, la contratación fue en un lugar de clase media. Según me explicaron, esta es la clase que más los contrata aunque también en ocasiones han sido buscados por personas de clase baja y alta. Una contratación tiene un costo de 100.000 colones, de los cuales se les da 10.000 a cada músico; a diferencia de los mariachis de San José donde, según los músicos, pagan 5.000 cada toque. El director afirma que las personas saben el precio que tiene pero están dispuestos a pagar, ya que lo que interesa es el profesionalismo.

### **Mariachi Suerre:**

Este mariachi inicialmente se llamó Mariachi Jiménez.

Surgió como una iniciativa de la directora en aquel entonces del

Liceo de Jiménez, Marlene

Hernández, y se hace realidad en

1998 a manos de Gilberto Arias,

en aquel tiempo profesor de música

de dicho centro educativo y actual

director del mariachi. Su agrupación se conforma por una trompeta (la cual toca él), un acordeón,

dos guitarras, un guitarrón, una vihuela y una voz femenina –la voz femenina es la única mujer

del grupo-. Le consulté abiertamente si consideraba que su mariachi no tenía desventaja frente a

la competencia al tener sólo una trompeta. A esto respondió que él ha investigado bastante al

respecto y sabe que grandes mariachis en México han tenido sólo una trompeta, aunque esto es

más cansado para él: al recaer todo el peso de las melodías de las trompetas sobre él, debe tocar

más fuerte. Contó también la misma historia de los grupos de músicaailable de hace 30 años en



Mariachi Suerre en una animación de una fiesta de una boda. El trompetista de la izquierda es el director Gilberto Arias.

Fotografía tomada del perfil de Facebook del Mariachi Suerre.

la zona. Explicó que los mariachis de la zona están formados por los músicos que alguna vez fueron integrantes de estos grupos.

Según Arias, los grandes cantantes mexicanos últimamente se han hecho acompañar por mariachis muy grandes, por lo cual el público se ha acostumbrado a instrumentaciones muy grandes. A pesar de esto, su mariachi ha tenido muy buena aceptación.

Un aspecto que me parece muy relevante y que debe ser tomado en cuenta al analizar este mariachi, es el hecho de que Gilberto Arias es una persona discapacitada; él perdió su pierna derecha en un accidente hace varios años. A Gilberto se le verá entrar a cada presentación encabezando la hilera de músicos con su característica forma de caminar debido a la prótesis con la que se ayuda para realizarlo. Aún así, el trajín de cinco presentaciones seguidas al que se refería Chaves antes, no es impedimento para él.

En ocasiones ambos mariachis suelen compartir músicos. Arias explicó que hubo un tiempo en el que había un cierto egoísmo por parte del otro mariachi. Fue por eso que en una oportunidad él habló con Freddy y le dijo que esa situación no podía ser, que la zona era muy grande y que más bien sería beneficioso para ambos colaborar los unos con los otros. Tal es el caso que ocurrió en una ocasión cuando el guitarronero del Mariachi Pococí enfermó por varias semanas, por lo cual se vieron en la necesidad de solicitar el préstamo del músico del otro mariachi para sus presentaciones.

El tipo de música también va acorde con la ocasión, pero principalmente su repertorio consta de música ranchera: corridos, huapangos y boleros rancheros, entre otros. Además tocan algunas cumbias y un vallenato. Siempre depende de las exigencias del público, en ocasiones les piden música ranchera pero noailable y en otras les piden para bailar.

Gilberto contó que una vez en La Virgen de Sarapiquí, asistieron a la fiesta de una señora que cumplía cien años y que pedía una canción que se llamaba La Palma. Resultó ser una canción muy vieja. Ellos la montaron y la tocaron y la anciana reaccionó con mucha emoción al escucharla. Después de esa ocasión, la canción les ha servido en múltiples toques. Aún así, los músicos afirman que el ochenta por ciento de las personas pide música ranchera.

Un dato curioso es que este mariachi está conformado por músicos que tienen un trabajo principal aparte del mariachi, lo cual imposibilita asistir a presentaciones en el día. Gilberto parece tener un pensamiento que se podría catalogar de comprensivo hacia sus músicos. Esto se hace notar en el comentario que dio de su propia voluntad al finalizar mi entrevista. Él me dijo: “En este trabajo cuesta mucho el equilibrio con la vida familiar. Este grupo tiene apertura a las actividades familiares y personales de los músicos, al punto de que en ocasiones les he ofrecido dejar el día sin toques si algún músico necesita el día.”<sup>4</sup>

Otro aspecto relevante es que el Mariachi Suerre no participa de velas de difuntos ni de funerales. Por dos razones. La primera es que generalmente son en el día y la segunda es que no tienen repertorio religioso puesto que, según su director, los músicos no disfruta ensayando este tipo de piezas. Además, Gilberto cuenta que en una ocasión asistieron a una vela de una famosa chancera guapileña y que como no tenían música para la ocasión, tocaron rancheras; lo cual propició que se armara una fiesta y una “gritería” –forma muy tradicional del tico de reaccionar ante cualquier música ranchera. Esto no le pareció para nada apto.

El Mariachi Suerre tampoco cuenta con violines. Es una situación similar a la que expliqué anteriormente con el Mariachi Pococí; en la zona no hay violinistas. Es por esto que

---

<sup>4</sup> Entrevista realizada vía telefónica a Gilberto Arias, director del Mariachi Suerre el día miércoles 12 de noviembre de 2014.

también acuden al apoyo del acordeón, el cual puede tener una doble función: armónica y melódica.

La participación femenina es el punto en el que más difieren ambos directores. Gilberto dice conocer el pensamiento de Freddy y piensa que es una verdad a medias. Desde su punto de vista, tener una mujer en el grupo tiene muchos beneficios: es un valor agregado, a la gente le gusta, y además es inclusión femenina. Gilberto me contó una pequeña anécdota: en una ocasión Florimar (la mujer que canta en el mariachi) no pudo llegar a una presentación porque iba en su propio carro y tuvo un problema con este. El esposo de la cliente los obligó a entrar sin esperarla más. Al final, la cliente se mostró muy enojada porque la dedicada, su madre, esperaba expresamente escuchar a Florimar cantando. Según Arias, ella le sube puntos al mariachi y se siente un vacío cuando no va.

Ahora bien, a pesar de su pensamiento al parecer inclusivo, la mujer sigue teniendo un papel de “valor agregado” –palabras que el mismo director utiliza. La mujer en este mariachi parece no ser indispensable. Al no tocar ningún instrumento, el mariachi igualmente puede presentarse sin ella y otro de los integrantes asume el rol de cantante. La idea de Mulholland es de nuevo fácilmente palpable; hay pocas mujeres en el ámbito, y cuando las hay casi nunca tocan ningún instrumento. Habría que dejar abierta



Florimar (derecha) cantando al lado de su padre (izquierda), exintegrante y cofundador del Mariachi Suerre. Fotografía tomada del perfil de Facebook del Mariachi Suerre.

la puerta a investigaciones futuras, si en el caso de los mariachis del cantón de Pococí, las mujeres no tocan instrumentos porque no hay mujeres instrumentistas, o porque “el ambiente del mariachi es pesado para la mujer y no aguanta el trajín”, como dijo Chaves.

El Mariachi Suerre es también contratado por personas de todas las clases sociales. Él trata de ayudar al cliente dependiendo de su situación económica. Sin embargo, Gilberto me explicó que las contrataciones generalmente se dan por teléfono, por lo que es difícil saber quién llama y en ocasiones se ha equivocado al cobrar. Explicó que la gente más humilde no escatima, simplemente acepta el precio; y que la clase media y alta nunca quiere pagar bien. Por ejemplo, en una ocasión aceptaron hacer un descuento grande en una despedida de una mujer cuyos vecinos pagarían entre todos. Se trataba de lo que ellos llaman un “toque canasto”<sup>5</sup>. Cuando llegaron se encontraron con una casa de lujo con una gran fiesta y los licores más finos. Fue una gran decepción para todos los músicos especialmente para el director, que había comprometido a todos los integrantes.

Un punto en común que encontré entre ambos mariachis es que los dos afirman no dejar de lado la proyección social. Por esto, han realizado toques gratis por caridad; aunque Gilberto Arias considera que deberían darse más.

Dicho todo esto y después de observar las relaciones que se generan entre músicos y público, es posible afirmar que los mariachis en Pococí se han llegado a convertir en una tradición y una expresión del sentimiento popular. En cada fiesta o celebración no puede faltar un mariachi, o al menos son siempre considerados como una opción para amenizarlas. En mi

---

<sup>5</sup> Según me explicó Gilberto, “toque canasto” es un término utilizado para referirse a toques que salen muy tarde en la noche después de que ya han asistido a varios toques el mismo día. Aceptan ir por lo que les paguen para terminar de recoger un último dinero esa noche.

experiencia personal como habitante del cantón, he notado a través de los años que la gente disfruta de la música mexicana y la toman como algo muy propio; y si de pedir gustos se trata, las personas del cantón tenemos dos opciones muy distintas para escoger. Si los ocupamos en una iglesia, sabemos que tienen música sacra. Si los ocupamos muy tarde en la noche es probable que acepten un toque canasto. Si queremos una complacencia sabemos que usarán el cajón musical y podrán tocar cualquier pieza. Y si queremos deleitarnos con una voz femenina, el Mariachi Suerre está disponible. Eso sí, nos quedan mal con los violines, pero sabemos que habrá un acordeón haciendo terceras y sextas para llenar ese campo.

## **Bibliografía**

### **Libros:**

Castro Torres, Luis Alberto. 2009. *La tradición del mariachi en Costa Rica*. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Robertson, Carol E. 1989. Poder y Género en las experiencias musicales de las mujeres. En *Mujeres y Música en una perspectiva intercultural*, 225-244. Urbana y Chicago: University of Illinois Press.

### **Tesis:**

Henriques, Donald Andrew. 2006. *Performing Nationalism: Mariachi, Media and the Transformation of a Tradition (1920-1942)*. Tesis de Doctorado. Universidad de Texas, Austin.

### **Artículos de revistas:**

Arribas, Josemi Lorenzo. 2011. ¿Dónde están las tocaoras? Las mujeres y la guitarra, una omisión sospechosa en los estudios sobre el flamenco. Madrid, *Revista transcultural de música*.

Bonilla Burgos, Rosa María. 2006. Geografía de la música en la región de la Huasteca Potosina, Municipio de Tamazunchale, S.L.P., en los inicios del siglo XXI. México, *Revista Geográfica*.

Gaytán, Marie Sarita y Ana G. Valenzuela Zapata. 2012. Más allá del mito: mujeres, tequila y nación. *Estudios mexicanos vol. 28*.

Mulholland, Mary-Lee. 2013. A beautiful thing: Mariachi and Feminity in Jalisco, Mexico. *Anthropologica*.

### **Artículos de periódicos:**

Mentado, Pedro. 2012. Mariachi colombiano destrona a mexicano. *UNION Jalisco*, 8 de setiembre. <http://www.unionjalisco.mx/nota/mariachi-colombiano-destrona-mexicano>